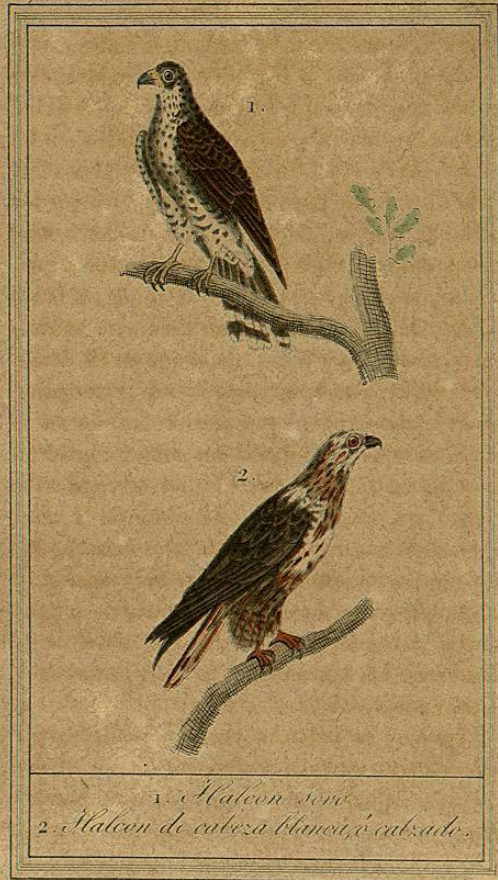


cogen siempre las peñas espuestas hácia el mediodia para criar á sus polluelos, colocándose en los agujeros y fragosidades mas inaccesibles; que de ordinario ponen cuatro huevos, en los meses últimos del invierno, cuya incubacion debe durar muy poco tiempo, supuesto que los polluelos son ya adultos á mediados de mayo, época desde la cual principia á cambiar su color segun el sexo, la edad y la muda; y finalmente, que las hembras son de mayor corpulencia que los machos, al igual que en las demas aves de rapiña: entrambos lanzan gritos penetrantes, desagradables y casi continuos en la época en que despiden á sus crias, con el fin de estrañarlas del nido; lo cual se verifica, lo propio que en las águilas, á causa de la dura necesidad que rompe los vínculos con que están unidas las familias, y aun toda sociedad; tan luego como escasean los medios de subsistencia, ó existe una imposibilidad absoluta de procurarse los suficientes para vivir juntos en el mismo país.

El halcon se halla tal vez dotado de mayor valentia que ninguna otra ave de iguales fuerzas; se arroja á plomo y sin detenerse sobre su presa, mientras que el azor y la mayor parte de las demas la embisten por el costado; y de ahí es que este último cae con facilidad en los



lazos que le tienden , al paso que el primero se exime siempre de este peligro dejándose caer á plomo sobre el ave que para atraerle colocan los cazadores en medio de los lazos , la cual mata y devora en el sitio , ó se la lleva , si no es demasiado pesada , volviéndose luego á levantar perpendicularmente. Vésele arrojarse de improviso sobre una manada de faisanes , como si cayese de las nubes ; pues llega de tan alto y en tan poco tiempo , que su aparicion es siempre imprevista y aun á veces inopinada. Ataca con frecuencia al milano , ya sea para ejercitar su valor , ya para robarle su presa : con todo , parece que sus ataques se reducen mas bien á burlarse de esta ave , á la cual trata como cobarde ; la hace retroceder , hiriéndola con denden ; y no la mata , á pesar de su torpeza en defenderse , porque se presume que su carne le es todavía mas repugnante , que desagradable su cobardía.

Las gentes que habitan en las inmediaciones de las grandes montañas en el Delfinado , Bugey , Auvernia y al pie de los Alpes , pueden asegurarse por sí mismos de estos hechos (1).

(1) Me han sido comunicados por varios testigos de vista , y particularmente por Mr. Heber , á quien he citado yo mas de una vez , y que ha cazado por espacio de cinco años en las montañas de Bugey.

Desde Ginebra se remitieron á la altanería del Rey algunos halcones nuevos, cogidos en las montañas vecinas por el mes de abril, los cuales, segun parecia, habian adquirido ya todas sus dimensiones y fuerzas antes del mes de junio. Cuando nuevos, se les llama *halcones soros*, porque son entonces mas pardos que en los años siguientes; mientras que cuando viejos, llevan el nombre de *halcones zahareños*, y son mas blancos que los nuevos (1).

El halcon representado en nuestra lámina parece ser del segundo año, pues se observan todavía en su pecho y vientre muchas manchas pardas; y es muy sabido que en el tercer año dichas manchas disminuyen, aumentando en el plumaje la cantidad de blanco.

Sabido es que la mayor parte de las islas deben su formacion á grupos de montañas, cuyos picachos despuntan por lo regular en ellas bajo todas direcciones; y como estas aves buscan siempre las rocas y peñascos mas elevados, de ahí resulta que se encuentran muchísimas en Rodas, Chipre, Malta y demas islas del Me-

(1) Supuesto que el halcon soro y el halcon zahareño ó jorobado no son mas que el mismo halcon jóven ó viejo, no debe formarse de ellos variedades en la especie.

diterráneo, lo propio que en las Orcadas y en Islandia; pero tambien es muy probable que deban sufrir diferentes variedades segun los climas diferentes en que se hallan, por cuyo motivo vamos á hacer alguna mencion de ellas.

El halcon indigena de Francia es del mismo tamaño que la gallina; su longitud es de diez y ocho pulgadas desde la punta del pico hasta la de la cola, y otro tanto hasta la de los pies: su cola pasa de cinco pulgadas, y las alas desplegadas tendrán como unos tres pies y medio de estension, mientras que, estando recogidas, alcanzan hasta casi la punta de la cola. Ninguna mencion haré de los colores, por cuanto cambian en las diferentes mudas, á medida que el ave va entrando en edad; á mas de que, ya se hallan representados con la mayor exactitud en las láminas iluminadas. Con todo, si bien el color mas comun de los pies del halcon suele ser verdoso, no deja de encontrarse alguno con los pies y la membrana del pico amarillos; y á estos llaman los halconeros *halcones pico-amarillos*, considerándolos como los mas feos y menos nobles de toda la especie, de suerte que los escluyen de la escuela de cetrería. Falta observar que suelen servirse del halcon terzuelo, es decir del macho, el cual es una tercera parte mas pequeño que la hembra, para dar caza á

las perdices, urracas, grajos, mirlos y demas pájaros de esta especie, al paso que emplean la hembra para cazar la liebre, el milano, la grulla y otras aves mayores.

Esta especie de halcon, que parece ser muy comun en Francia, se encuentra tambien en Alemania. Frisch (1) nos ha dado la figura iluminada de un halcon con los pies y la membrana del pico amarillos, bajo el nombre de *entstosser* ó *schwartz-braune habit*, llamándolo equivocadamente *azor pardo*, pues se diferencia del azor, tanto por su tamaño como por su naturaleza.

Tambien se encuentra en Alemania, y algunas veces en Francia otra especie diferente, que es el halcon calzado de cabeza blanca, al cual Frisch sin razon alguna llama *buitre*. Segun dicho naturalista, «este buitre, que tiene los pies velludos y las piernas calzadas, es entre las aves de rapiña diurnas de pico corvo, la única cuyas plumas alcancen hasta la estremidad de los pies,

(1) Véase lo que dice Frisch de esta ave, á la cual llama el *enemigo de los ánades* ó el *azor pardo negruzco*. «Proveyóle naturaleza de estensas alas y de plumas muy ajustadas las unas con las otras. Es la mas vigorosa de las aves de rapiña, y persigue con preferencia á los ánades, gallinetas y demas aves acuáticas.»

á los cuales están exactamente aplicadas. El águila de las rocas tiene de la misma suerte plumas semejantes, mas solo le calzan la mitad de los pies; y aun en las aves de rapiña nocturnas, tales como las lechuzas, no obstante de que les llegan hasta las garras, pueden mas bien considerarse como una especie de plumon. Este buitre persigue toda clase de presa, sin que jamás se le vea cebarse en los cadáveres: mas esto dimana de que no es propiamente buitre, sino halcon. Algunos naturalistas han creído hallar bastante semejanza entre este halcon y el de Francia para no separarlos sino en una sola variedad; y efectivamente, si se diferenciase del nuestro no mas que en la blancura de la cabeza, se le asemeja bastante en todo lo demas para que se le pueda considerar como simple variedad; mas la particularidad de tener los pies cubiertos de plumas hasta las garras es, segun mi modo de entender, un carácter específico de que no se puede dudar, y que constituye por si solo una raza particular en la especie del halcon.

El halcon blanco que se encuentra en Rusia y tal vez en los demas países del Norte, forma una segunda variedad. Los hay tambien totalmente blancos y sin mancha alguna, excepto la estremidad de las principales plumas de las alas,

que son negruzcas: otros hay de esta especie que son tambien del todo blancos, á escepcion de algunas manchas pardas que tienen en el dorso y encima de las alas, y de algunas rayas del mismo color en la cola. La circunstancia de ser este halcon del mismo tamaño que el nuestro, del cual tan solo difiere por su blancura, color de que generalmente se revisten tanto las aves como los demas animales en los paises frios del Norte, podria inducirnos á suponer con algun fundamento que no es sino una variedad de la especie comun, producida por la influencia del clima; y si bien parece que en Islandia los hay tambien del mismo color que los nuestros, aunque son algo mayores y tienen las alas y la cola mas largas, con todo, como se asemejan mucho á nuestro halcon, del cual difieren solo en estos ligeros caracteres, no parece que haya suficiente motivo para separarlos de la especie comun. Lo propio sucede con el neblí, llamado tambien *halcon gentil*, que segun casi todos los naturalistas, difiere del comun, siendo así que es uno mismo, y que el nombre de *gentil* solo se les aplica cuando están bien amañados, además de ser bien hechos y de gallarda presencia; y he aquí porque nuestros antiguos autores de altanería solo contaban dos especies principales de halcones, á

saber, el gentil ó neblí, ó sea el halcon de nuestro pais, y el peregrino ó extranjero, considerando á los demas como simples variedades de una ú otra de estas dos especies. Y efectivamente, por lo que toca á este último, no tiene duda que se presentan algunos de paises extranjeros, á los cuales, respecto de que se dejan ver solamente de paso, es fuerza cogerlos en su mismo tránsito, como se verifica en Malta; por cuanto suelen venir especialmente por la parte del mediodía, siendo mucho mas negros que nuestros halcones de Europa. De esta especie se han cogido algunos en Francia; y el que damos en la figura iluminada fue cautivado en Brie, por cuya razon hemos creido deber llamarlo *halcon peregrino*. Este halcon negro viaja tambien por Alemania y Francia, supuesto que es el mismo que Frisch ha descrito bajo el nombre de *falco fuscus*, *halcon pardo*, y sus correrías deben estenderse todavia á tierras mas lejanas, cuando Edwards ha hecho mencion igualmente de la misma ave bajo el nombre de *halcon negro de la bahía de Hudson*, de cuyos paises se le habia efectivamente remitido. Obsérvese con todo que el halcon pasajero ó peregrino descrito por Brisson nada tiene de extranjero ni de paso, sino que es absolutamente el mismo que nuestro halcon zahareño; de suerte,

que hasta ahora solo se ha conocido la especie del halcon comun ó peregrino por el de Islandia, el cual no es sino una variedad de la especie comun; y por el halcon negro de Africa, que se diferencia lo bastante, con especialidad en el color, para que se le pueda considerar como de distinta especie.

Tal vez podria agregarse á la misma el halcon tunecino ó púnico de que habla Belon, y que, segun dice, es algo mas pequeño que el peregrino, y tiene la cabeza mayor y mas redonda, mientras que por su plumaje y tamaño se parece al alcotan, así como tambien el halcon de Tartaria, que es por lo contrario algo mayor que el peregrino, del cual solo difiere, segun el mismo Belon, en que la parte superior de sus alas es roja y tiene mas prolongados los dedos.

Si reunimos los diferentes datos de que acabamos de hablar circunstanciadamente, no será difícil deducir de ellos que solo existe en Francia una especie de halcon bien conocida, respecto de que hace sus nidos en las provincias montañosas en donde se la encuentra con frecuencia, y la misma que se halla tambien en Suiza, Alemania, Polonia, y hasta en el norte de Islandia, en Italia, en España, en las islas del Mediterráneo, y tal vez aun hácia la parte del mediodia en Egipto; siendo así que el halcon

blanco no es mas que una simple variedad, producida en el Norte por la influencia del clima; y que el nebli tampoco forma especie diferente del halcon comun (1), al paso que el peregrino ó pasajero parece serlo efectivamente de distinta, la cual debe por lo tanto reputarse como extranjera, y que tal vez encierra algunas variedades, como la del halcon de Berberia, el tunecino, etc., etc.

Resulta pues de lo espuesto, por mas que digan los nomencladores, que solo existen en Europa dos especies verdaderas de halcones, de

(1) Juan de Franchieres, que es uno de los mas antiguos y tal vez el mejor de nuestros autores de altanería, solo cuenta siete especies de aves bajo la denominacion genérica de *halcon*, á saber: el nebli ó halcon gentil, el halcon peregrino, el halcon tartárico, el gerifalte, el sacre, el alcotan, y el halcon tunecino ó púnico. Si entresacamos de esta lista al gerifalte, al sacre, y al alcotan, que propiamente no son halcones, no quedará mas que el halcon gentil y el halcon peregrino, del cual forman dos variedades el tartárico y el tunecino. Así que, este autor tan solo conocia una especie de halcon indigena de Francia, que indica bajo el nombre de *halcon gentil*; lo cual prueba mas y mas que el halcon gentil y el halcon comun forman entrambos una sola y misma especie.

las cuales la primera es natural de nuestro clima y se multiplica entre nosotros, mientras que la última solo viene de paso, debiéndosela considerar por lo mismo como extranjera: así que, reuniendo en consecuencia la lista mas numerosa que nos han dejado acerca de los halcones, y sujetándola á un maduro exámen, se echará de ver desde luego siguiendo artículo por artículo la de Brisson, que el halcon soro es el polluelo de la especie comun, y que el zahareño es el mismo cuando viejo; que el de cabeza blanca y pies calzados es efectivamente una variedad ó raza constante de esta misma especie; y que de las aves indicadas por el mismo nomenclador bajo el nombre de *halcon blanco*, las dos cuando menos, y acaso las tres, son de especie diferente, supuesto que si bien la primera y la tercera podrian ser en rigor halcones que hubiesen sufrido la variedad comun á las aves del Norte, con todo la segunda, de que solo habla refiriéndose á Frisch y citando su lámina lxxx, está muy lejos de ser halcon, antes por lo contrario es otra ave de rapiña harto comun en Francia, y á la cual se le da el nombre de *arpella*. El halcon negro resulta ser asimismo el verdadero halcon peregrino ó de paso, que debe reputarse como extranjero, lo propio que el letrado ó apedreado, que es el mismo cuando pollo ó antes

de la muda: en cuanto al pardo, mas bien lo podremos llamar *esmeril* que halcon si atendemos á que Frisch, el solo que lo dibujó, asegura que esta ave coge á veces las palomas torcaces al vuelo, y que se remonta muchísimo, poniéndose rara vez á tiro, á pesar de ocuparse en acechar las aves acuáticas en los estanques y demas lugares pantanosos: indicios todos que por su reunion hacen muy verosímil en nuestro concepto, que la referida ave deba ser una mera variedad de la especie del esmeril, aunque por otra parte no tenga la cola tan larga como las demas de su familia: y por lo que hace al halcon rojo, tampoco es distinto de la especie comun, de la cual forma una variedad que, segun Belon y algunos halconeros antiguos, suele encontrarse en los lugares pantanosos, mientras que el llamado halcon rojo de las Indias es una ave extranjera del todo diferente, de la cual hablaremos en su lugar. De la misma suerte el halcon de Italia, de que solo habla el sobredicho Brisson con referencia á Jonston, puede considerarse con certidumbre como una variedad de la especie comun del halcon de los Alpes, lo propio que el de Islandia, cuya única diferencia consiste en el tamaño, conforme lo tenemos dicho ya: pero todo lo contrario sucede con el sacre, puesto que lejos de ser una varie-

dad del halcon, segun se quiere afirmar, pertenece á otra especie enteramente distinta y de la cual por lo tanto se debe tratar aparte. Ni menos el nebli se debe separar de la familia común, siendo así que el autor de quien estamos hablando describió bajo el nombre de *halcon-gentil* ó sea de *nebli* al mismo halcon soro, aunque en distinta época de muda de aquella en que le describe con el simple nombre de *halcon*: del propio modo aplica el epíteto de *peregrino*, al mismo halcon de la especie común vuelto ya zahareño por consecuencia de su edad, diferencia que solo procede del discurso de los años, y no de diversidad real y efectiva en la raza; y al paso que su halcon de Berbería no constituye mas que una variedad en la especie del extranjero, al cual llamamos *halcon peregrino*, lo propio que sucede con el de Tartaria, incluye por otra parte en la misma categoría de halcones á una ave de género enteramente diverso, llamando *halcon de collar* á la misma que nosotros hemos denominado *pigargozonzo*. También debe separarse de la lista su halcon de roca, por cuanto se aproxima mucho mas el búaro y al cernicalo que á ninguno de los halcones; formando por lo tanto una familia peculiar, á la cual debe reunirse como variedad el llamado montañés, sin embargo de

que el montañés ceniciento que le sigue forma otra variedad que pertenece por otra parte á la especie común. Por fin, el halcon de la bahía de Hudson es otra ave extranjera de diferente especie que la de Europa, y de la cual hablaremos en el siguiente artículo; el estrellado tampoco pertenece á ninguna especie de halcones; y el moñudo de las Indias, el de las Antillas, el pescador de las Antillas, y el pescador de la Carolina, son igualmente aves extranjeras de que tambien harémos mencion en el discurso de la obra. De toda esta dilatada enumeracion se desprende que aun cuando se separen aquellas aves exóticas que no son precisamente halcones, y hasta el halcon calzado que tal vez puede no ser mas que variedad ó á lo menos especie muy cercana á la del comun, quedan todavía diez y nueve, entre los cuales, despues de reducirlos á cuatro especies, á saber, el halcon comun, el halcon de aire ó peregrino, el sacre y el esmeril, solo se hallan dos que real y efectivamente sean halcones.

Hecha esta reduccion de todos los pretendidos halcones á las dos especies del halcon comun ó gentil y del halcon pasajero ó peregrino, vamos á esponer desde luego las diferencias que los antiguos halconeros de Francia encontraban en su naturaleza y observaban en su adiestramiento.



El achli pelecha en marzo, y aun mas temprano; pero el halcon peregrino no lo verifica hasta agosto: este último es mas abultado de espaldas, sus ojos son mayores y mas hundidos, su pico mas recio, y sus pies mas largos y mejor hendidos que los del halcon gentil. Los que se cogen en el nido se llaman *halcones negros*, y suelen ser chillones y difíciles de criar; por cuyo motivo no se les debe sacar hasta que estén algún tanto crecidos, ó bien si no se puede menos, se evitará con cuidado el manosearlos, y se les trasladará á otro nido semejante al suyo, para criarlos allí con carne de oso, que suele ser comun en los montes en donde se cogen estas aves, y cuya falta podrá suplirse con carne de pollo: si se dejan de tomar estas precauciones, no les crecen las alas, y se les rompen ó dislocan las piernas con mucha facilidad. Los halcones soros ó sean los pollos que se cogieron durante el setiembre, octubre y noviembre, son los mejores y los que se enseñan con mas facilidad: pero los de zapela, ó que se cogen mas tarde cuando el invierno, ó en la primavera que sigue, y que tienen ya por consiguiente de nueve á diez meses, suelen con frecuencia engañar á su amo escapándose á lo mejor, sin que se pueda contar jamás con su obediencia ni con su fidelidad, por estar ya sobrado acostumbra-

dos á la libertad para que puedan olvidarla y se hagan á la servidumbre, permaneciendo cautivos sin echarla de menos ni enristecerse. Los halcones peregrinos se cogen durante el mes de setiembre en su tránsito por las islas ó en las costas acantiladas ó bravas. Son naturalmente vivos, á propósito para el adiestramiento, dóciles y muy fáciles de manejar: se les puede hacer volar durante los meses de mayo y junio, pues son muy tardíos en la muda; mas al empezar esta, quedan desnudos en muy poco tiempo. Los lugares en donde suelen cogerse mas halcones peregrinos son las costas de Berbería, las islas del Mediterráneo, y mas particularmente la de Candía, de donde en otro tiempo se sacaban los mejores.

No perteneciendo las artes al dominio de la historia natural, deberémos prescindir aquí de los pormenores de cetrería (\*); mas los que

(\*) Antiguamente estuvo muy en boga, con especialidad entre la gente rica y poderosa, la caza de aves que llaman de *altanería* ó *cetrería*, la cual se verificaba con halcones, azores, gerifaltes, alcótanos, gavilanes y otras aves de rapiña de alto vuelo (de las cuales tomó la denominacion), domesticándolas á este fin y enseñándolas á que volasen ó persiguiesen las aves por los aires hasta hacer presa en

quieran enterarse de ellos, podrán consultar la *Enciclopedia*. Segun Le Roy, autor del artículo *Cetrería*, «debe el halcon para ser bueno tener la cabeza redonda, el pico corto y recio, el cuello muy largo, el pecho nervioso, la base de las alas ancha, los muslos largos, las piernas cortas, la mano ancha, los dedos sueltos, prolongados y nerviosos en las articulaciones, las uñas recias y encorvadas, y las alas largas. Las señales de fuerza y de valor son iguales en el gerifalte y el terzuelo, que es el macho en todas las especies de aves de rapiña, y se llama así porque es un tercio mas pequeño que la hembra: una de las que mas indican la buena calidad del ave es la de estribar contra el viento,

ellas y traerlas en seguida al dueño que las soltó. El arte de criar, domesticar, enseñar, cuidar y curar á todas las aves que servian para la referida caza se llamó tambien *cetrería*; y *halconeros* á los que estaban destinados para cuidar de ellas y de todo lo perteneciente á las mismas. El empleo de *halconero mayor* ó jefe de los halconeros, á cuyo mando y direccion estaba todo lo concerniente á esta caza, era antiguamente en España una de las mayores dignidades de la Casa Real, pero hace mucho tiempo que cesó, y en la actualidad está del todo abandonada semejante caza, y por consiguiente echado en olvido el arte de *cetrería*.

es decir, hacer empuje contra él, y afianzarse en el puño cuando se le espone al aire fuerte. El plumaje del halcon debe ser pardo y de un solo color, y el de sus manos verdemar: los que tienen las garras y el pico amarillos, y aquellos cuyo plumaje se halla salpicado de manchas, no son de tanta estimacion. De la misma suerte se aprecian mucho los halcones negros: mas cualquiera que sea su pinta, los mejores son aquellos que dan mas muestras de valor.... No deja de haber halcones cobardes y perezosos, al paso que los hay tan arrogantes que se irritan contra los medios practicados para domesticarlos en lugar de amansarse; unos y otros deben por consiguiente escluirse de la *cetrería*, etc.»

El señor de Forget, montero mayor de la *cetrería* de Versalles, ha tenido á bien comunicarme la siguiente nota:

«La única diferencia esencial que hay entre los halcones de diversos países consiste, dice, en su corpulencia. Los que vienen del Norte suelen ser mayores que los de los Alpes y de los Pirineos: eston se cogen en el nido, y aquellos en su tránsito. En todos los países pasan en octubre y noviembre, y vuelven á verificarlo en febrero y marzo... La edad de los halcones se puede averiguar con toda certidumbre en el segundo año, es decir, cuando la primera muda;

pero mas adelante se va haciendo cada día mas dificultosa esta investigacion. Dejando aparte los cambios de color en el plumaje, puede conocerse su edad, hasta la tercera muda, por el color de los pies y de la membrana del pico.»

.....

## AVES ESTRANJERAS

QUE TIENEN RELACION CON EL GERIFALTE Y CON LOS

HALCONES.

I.

El halcon de Islandia, que segun hemos dicho, forma una variedad en la especie de nuestro halcon comun, del cual solo difiere en ser algo mayor y mas fornido.

II.

El halcon negro, que se coge á su paso por Malta, Francia y Alemania, del cual hablamos ya, indicado y descrito por Frisch y Edwards, y que nos parece ser de especie extranjera y diferente de la de nuestro halcon comun. Debe observarse que la descripcion dada por Edwards es muy exacta, al paso que Frisch asegura que el halcon de que se trata debe ser la mas fuerte